

Transformaciones nodales en la educación superior

Sandra Ziegler
FLACSO Argentina

Escena áulica - temporalidad - cátedras - estudiantes - modalidad virtual

**Palabras
Clave**

El objetivo de mi intervención en esta mesa es plantear algunas líneas de reflexión respecto a las transformaciones que se han producido en el último año y medio en las prácticas de la educación superior. Como sabemos, el contexto actual, signado por la pandemia, nos ha forzado a cambiar y a desarrollar un sinnúmero de actividades y modos de trabajo que no eran los más frecuentes ni los más instalados. El movimiento más claro fue el pasaje de las clases presenciales a las clases virtuales. Este proceso –forzado en el inicio– nos da ahora la oportunidad de recuperar algunos puntos clave que podría ser interesante extender en el tiempo y darles continuidad en la educación superior.

Quisiera, entonces, enumerar algunas de las transformaciones nodales que se dieron en este tiempo. En primer lugar, una de las más importantes fue la transformación de la escena áulica. La experiencia de desarrollar clases sincrónicas y asincrónicas ha puesto en juego otras oportunidades y ha tensionado modos habituales de trabajo. En líneas generales, podemos decir que la educación superior tiene prácticas bastante ritualizadas y estereotipadas respecto a los modos de estructuración y a los formatos que se ponen en juego. Por ejemplo, la clase teórica, los prácticos, las instancias de lectura por fuera de la clase, etc. Tener que trasvasar a la virtualidad estas propuestas de enseñanza y aprendizaje puso en jaque la organización de la educación universitaria. Esto nos ha abierto la oportunidad de pensar qué es lo que se hace en el tiempo sincrónico, qué es lo que se hace en el tiempo asincrónico y cómo se potencian cada una de esas instancias. También nos encontramos con oportunidades, antes menos exploradas, de continuar la clase por otros medios. Muchas veces se discute, por ejemplo, acerca de las clases expandidas, posibilidad que, en muchos casos, fue ampliamente aprovechada en estas nuevas experiencias.

En segundo lugar, se ha producido una transformación en las temporalidades. Entre lo sincrónico y lo asincrónico hay distintos manejos de los tiempos, pero la transformación va mucho más allá. En la educación superior, los procesos de formación requieren inmersiones a mediano plazo y, por eso, no siempre es fácil trasladar las experiencias a otros soportes. Esta dificultad se profundizó, además, por la situación de emergencia y la necesidad de ofrecer soluciones y respuestas en lo inmediato. Aquí se nos presenta la oportunidad de reflexionar acerca de cuánto tiempo se necesita para desarrollar un proceso formativo y cuáles son los medios más efectivos para llevar adelante diferentes instancias de trabajo. En este sentido, encontramos que algunas experiencias podían trasladarse a los nuevos formatos –por ejemplo, una clase expositiva o las interacciones entre pares–, mientras que otras –como la socialización que transcurre en las aulas o aquellas propuestas que involucran prácticas– requieren necesariamente de la presencia y de un tiempo compartido de más largo alcance.

En tercer lugar, se produjo una redefinición de las asimetrías en las estructuras jerárquicas de las cátedras universitarias. En el nuevo escenario, el manejo de las tecnologías y los recursos digitales casi nunca estuvo en manos de quienes detentan las posiciones más altas en la jerarquía de los planteles de trabajo. Esto transformó los lugares de los diferentes actores, sus posiciones y los modos de pensar esos vínculos. Es decir, se produjeron algunos reordenamientos muy interesantes al interior de los equipos. Al mismo tiempo, también los/as estudiantes tuvieron un lugar bastante importante al momento de enseñar nuevas formas de acceso, de conexión y de aprendizaje con las tecnologías disponibles. Sobre este tema, recomiendo la lectura de un artículo muy interesante escrito por Fernando Peirone y su equipo (2020) en el que analizan las prácticas de estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad Nacional de José C. Paz y la Universidad Nacional de San Martín. En el artículo, los/as autores/as indagan en cuáles fueron los recursos que emplearon para aprender los/as estudiantes ingresantes a las universidades. Aparece, por ejemplo, el uso de YouTube y de tutoriales como prácticas de aprendizaje de aquello que no termina de cerrar en las clases. También surge el aprendizaje entre pares y el rol de la comunidad –que se resignifica con las nuevas tecnologías– y cómo ambas modifican la transmisión de saberes en la educación superior. En el artículo se menciona también el lugar que tienen el error y la equivocación como prácticas que no siempre son admitidas en un modelo de educación superior que tiene otros modos de valoración, de convalidación, etc.

Por último, otro factor de transformación tiene que ver con la valoración que los/as estudiantes tienen ahora de esta modalidad de trabajo por las oportunidades que brinda. En este sentido, la situación de pandemia abrió una oportunidad para la democratización de la educación superior. Se multiplican los casos de quienes pudieron volver a estudiar o lograron combinar de mejor modo estudio y trabajo. Encuestas realizadas por distintos organismos e instituciones muestran que, en muchos casos, los/as estudiantes prefieren continuar sus estudios en modalidad híbrida o bimodal, puesto que allí encuentran oportunidades que la educación presencial no garantiza.

Hace veinte años, Jesús Martín Barbero (2003) nos hablaba de saberes diseminados, deslocalizados y destemporalizados. En los últimos meses hemos tenido, más que nunca, la oportunidad de experimentarlos en nuestras clases en la educación superior. Sin duda,

tendremos que retomar algunos de estos aprendizajes que nos deja la pandemia para poder desarrollar investigaciones, para entender el nuevo escenario y para proyectar el futuro de las universidades.

Referencias bibliográficas

- MARTÍN-BARBERO, Jesús (2003): "Saberes hoy: dimensiones, competencias y transversalidades", en: *Revista Iberoamericana de Educación*, 32, pp. 17-34.
- PEIRONE, Fernando et al. (2020): "Exploración de las estrategias de aprendizaje tecnosocial entre los y las jóvenes ingresantes a la educación superior. El caso UNIPE - UNPAZ - UNSAM", en: *Propuesta educativa*, 53 (29), pp. 9-24.